



Promoviendo un
modelo social de
la salud

Índice de Contenido

-
- 01** Introducción
-
- 02** Antecedentes
-
- 03** Manejando nuestra salud
-
- 04** La profesionalización fortalece la labor de Sí, da Vida
-
- 05** Influir en las normas para mejorar la vida de las personas
-
- 06** Trabajando por las personas más necesitadas
-
- 07** Una mirada hacia el futuro
-
- 08** Conclusiones y lecciones aprendidas
-





“Una vida larga, una vida plena, una vida digna y una vida feliz”

**Por la dignidad de las personas:
Veinte años de respuesta al VIH**



Introducción

Esta publicación nace a partir de un esfuerzo por sistematizar el trabajo de veinte años de Sí, da Vida, una organización no gubernamental que se gestó desde finales de los años noventa y se fundó formalmente en 2006 para responder a las necesidades de las personas con VIH y los grupos más vulnerables.

Su trabajo se centra en la defensa de la dignidad y los derechos de las personas, desarrollando capacidades de automanejo del diagnóstico de VIH, el autocuidado, la sensibilización del entorno, la vigilancia social y la incidencia política, con énfasis en mejorar la calidad de vida de las personas que viven con el VIH y sida en el Perú.

Durante la crisis que provocó la pandemia de covid, brindó apoyo alimentario a muchas familias y continúa apoyando con sucedáneos de la leche a gestantes con VIH en situación de pobreza.

A través de diversas actividades, talleres y servicios, Sí, da Vida provee un espacio de encuentro, de acogida y de socialización para personas que suelen ser expulsadas de sus entornos más cercanos.

El trabajo de vigilancia ciudadana, incidencia pública e incidencia política es promovido a través de su medio de comunicación, “Conexión Vida”, que promueve sus propias acciones y, a la vez, posiciona temas de interés en salud para la comunidad de personas con VIH y la población en general. Este documento reconstruye la historia de la organización y busca dar a conocer el trabajo realizado y el impacto alcanzado a lo largo de estas dos décadas.

En tiempos de restricción de recursos para la respuesta al VIH a nivel nacional y global, es importante destacar la trayectoria de una organización basada en la comunidad que ha ido construyendo una serie de fortalezas institucionales y un modelo de atención comunitaria basado en las necesidades de las personas.

En este documento recorreremos la historia de la organización, teniendo en cuenta los hitos clave para la ampliación de actividades o de programas. Para ello hemos recogido las impresiones de los fundadores, trabajadores, autoridades, aliados y beneficiarios de la organización.

Antecedentes

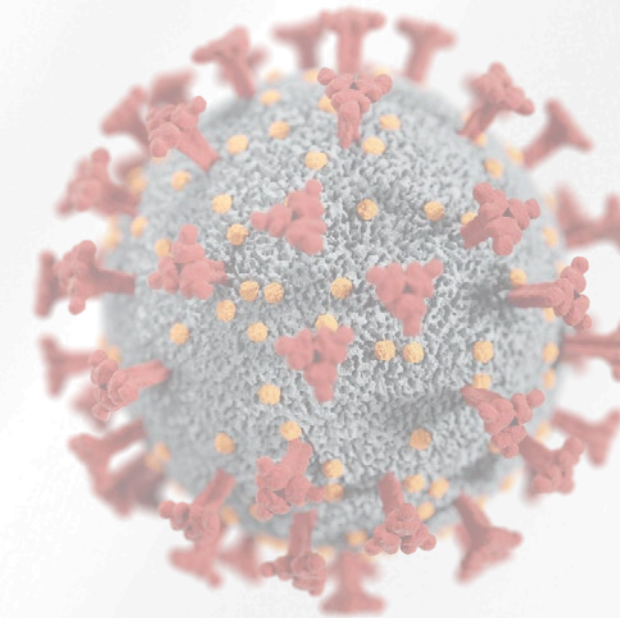
La situación de VIH hoy

La respuesta al VIH, aunque catalogada por algunos expertos como una “enfermedad crónica” es de urgencia crítica. En 2024, 40,8 millones de personas vivían con el VIH en todo el mundo; se registraron 1,3 millones de nuevas infecciones y 9,2 millones de personas aún no accedían al tratamiento.

Las muertes relacionadas con el sida se han reducido a la mitad desde 2010, de 1,3 millones a 630.000 en 2023, y actualmente 30,7 millones de personas reciben tratamiento antirretroviral (más de tres cuartas partes de quienes viven con el VIH); sin embargo, en algunos contextos el logro de metas como “indetectable igual intransmisible” sigue siendo un sueño por debilidades estructurales del sistema de salud que se evidencian en desabastecimientos de medicamentos, deficiente organización de los sistemas de vinculación a tratamiento y monitoreo del mismo, falta de insumos para la realización de la carga viral, además de la falta de atención adecuada y oportuna a las personas con enfermedad avanzada de VIH y el estigma y discriminación institucional .

A pesar de los avances de la ciencia en materia de prevención y la inversión en programas de prevención combinada, las nuevas infecciones siguen siendo más de tres veces superior al objetivo comprometido para 2025 de menos de 370.000 anuales.

En este contexto la labor de Sí, da Vida desde el ámbito comunitario se presenta como relevante y necesaria.



“Las muertes relacionadas con el sida se han reducido a la mitad desde 2010, de 1,3 millones a 630.000 en 2023, y actualmente 30,7 millones de personas reciben tratamiento antirretroviral”

Las organizaciones comunitarias: columna vertebral de la respuesta

Las organizaciones comunitarias lideradas por personas con VIH o poblaciones clave son la clave del éxito en múltiples países. No solo proporcionan atención directa, sino que mejoran la adherencia, reducen la transmisión vertical, fortalecen el vínculo terapéutico y combaten el estigma desde la cercanía y la experiencia compartida. Esta efectividad se constata incluso en entornos de extrema fragilidad, a través de programas de prevención, vinculación al tratamiento, incidencia para el respeto de los derechos humanos, servicios comunitarios de salud mental entre otros. Sin embargo, este éxito puede verse afectado de manera directa por la crisis actual de financiamiento tanto de la cooperación internacional como de recursos domésticos.


Según las proyecciones de ONUSIDA, debemos restablecer la financiación para evitar desabastecimientos, cierres de centros comunitarios y perder personal de salud. En su defecto, se producirán 6 millones de nuevas infecciones y 4 millones de muertes adicionales relacionadas con el sida.

Perder las organizaciones comunitarias significa perder la confianza de las personas en un sistema que les ha acogido. ONUSIDA alienta la integración de las organizaciones lideradas por la comunidad en los procesos nacionales de diseño, implementación y de reporte de la respuesta, con mecanismos de monitoreo comunitario sobre la calidad de los servicios, el estigma, la discriminación y las experiencias de quienes viven con el VIH. 1



Los servicios comunitarios no son una opción subsidiaria al sistema de salud formal, son su extensión indispensable hacia las poblaciones más excluidas, el puente entre el derecho formal al tratamiento y su ejercicio efectivo, y la única garantía real de sostenibilidad a largo plazo. Sin derechos humanos protegidos y sin comunidades empoderadas, los datos epidemiológicos muestran con claridad a dónde lleva el camino contrario.

Por ello, se hace relevante rescatar la experiencia institucional de Sí, da vida como un modelo comunitario de atención fuertemente arraigado en la comunidad y con capacidad de diversificarse integrando otros servicios y enfoques.



**EL NACIMIENTO DE UN
ESPACIO PARA ACOGER Y
PROMOVER LA VIDA**

La idea de Sí, da Vida se gestó a partir de la experiencia de promoción y fomento de la educación en la Parroquia Jesús Resucitado de Independencia, donde Carlos Gallagher desarrolló su labor pastoral como sacerdote desde mediados de los años ochenta. A través de dicha labor pastoral se fomentaban bibliotecas comunitarias y el reforzamiento de la educación de los jóvenes que se vinculaban a las actividades de la parroquia.

A inicios de los años 90, se empezaron a conocer algunos casos de personas con el VIH y que enfermaban a causa de la infección, esto llevó a que la labor pastoral se dirigiera a trabajar en prevención del VIH desde una mirada de la afectividad en los colegios y una comprensión amplia de la sexualidad.

Para profundizar en esta labor, este grupo de trabajo pastoral católico, se acercó a organizaciones de personas que vivían con VIH y con trabajo en la respuesta al virus; así iniciaron el desarrollo de actividades junto al Programa de Soporte a la Autoayuda de Personas Seropositivas (PROSA). En el trabajo conjunto con PROSA, conocieron de cerca las necesidades de atención de las personas con VIH y las brechas en la atención emocional. Por ello, Carlos, Regina, Fernando, Dolly y Alicia fundaron Sí, da Vida, para convertirse en un espacio de formación y contención de las personas que viven con VIH.

La Asociación nació en el local de Prosa, en el distrito de Jesús María, en Lima, la capital del Perú, con la implementación del Programa “Manejando Nuestra Propia Salud como PVVS”, que -con el paso de los años- fue haciéndose conocido como el “Programa de automanejo”. Se trataba de un programa cognitivo conductual, diseñado por la Universidad de Stanford, que nació para fortalecer las habilidades de las personas que vivían con condiciones crónicas de salud. En la historia del programa se crearon versiones específicas para personas con diabetes, hipertensión o artritis y, en el caso de Sí, da Vida, se hizo la adaptación para personas con VIH en el Perú.





(Nos) hemos quedado hasta noches en la casa de Carlos Gallagher, mirando esta situación. Y bueno, la idea (era) dar una respuesta, ver la manera de la prevención, ver la manera de concientizar, ver la manera de meternos también en la historia”.



Dolly Ramos, fundadora de Sí, da Vida.

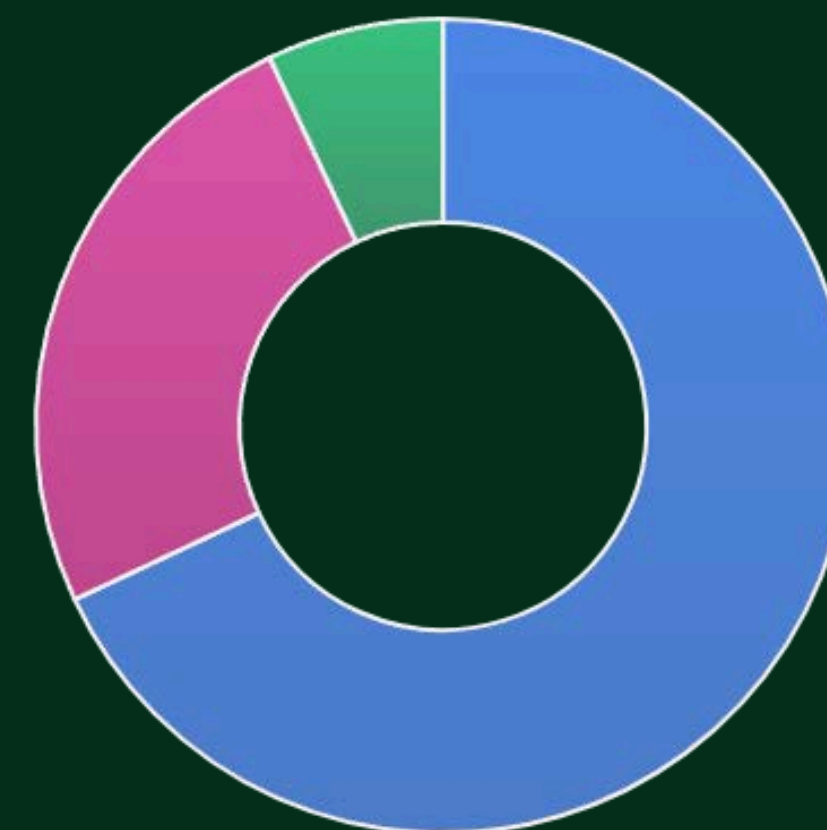


Resultados del Programa "Manejando Nuestra Propia Salud como PVVS"

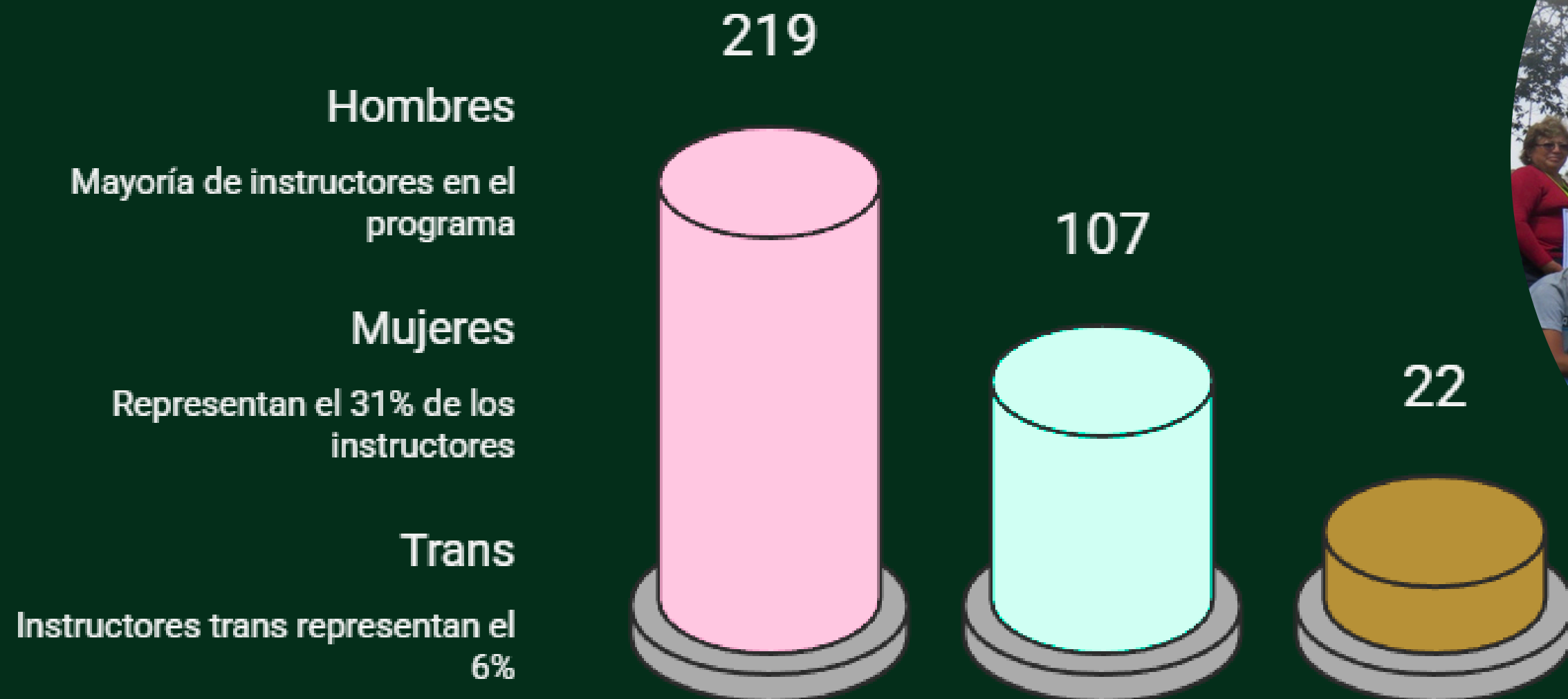
Participación en el programa



Distribución de certificados por género



Distribución por género de personas que pasaron por el programa de automanejo y se hicieron instructores/as



Manejando Nuestra Salud

En 2006, con el liderazgo de Carlos Gallaher y el acompañamiento de Juan Luis Ppati I. y Jesús Culis Arias, se realizó un Lima, en las instalaciones de Prosa, el primer Curso de Automanejo, una adaptación del programa diseñado por la Universidad de Stanford para el desarrollo de las habilidades de autocuidado de las personas que viven con VIH en el Perú.


El curso consta de siete sesiones de dos horas y media con técnicas cognitivas conductuales, orientadas a cambiar el comportamiento hacia conductas más saludables, la resolución de problemas y la identificación de propósitos personales.

Los grupos suelen ser de entre 12 y 20 participantes, entre personas que viven con VIH, sus familiares y personal de salud o personas que brindan atención a personas con VIH. Un mes después de finalizadas las siete sesiones, los participantes se reencuentran para brindar retroalimentación de sus logros.

El programa inicia con un módulo de alfabetización en salud, conociendo la infección por VIH y animando el registro de la medicación que recibe cada usuario y su adherencia; también fortalece las habilidades para la solución de problemas y mecanismos para mejorar la toma de medicamentos; asimismo, anima la reflexión sobre el papel que juega cada persona en el cuidado de su salud y conocer los síntomas que puede haber tenido en el pasado o pueda presentar en el momento de la reunión.

Más adelante, el programa profundiza en la salud mental, abordando la depresión y cómo reconocerla y buscar ayuda, también se centran en el manejo del cambio de pensamientos, mientras se continúa fortaleciendo los conocimientos sobre VIH / Sida, su tratamiento, los exámenes de seguimiento y la salud en general, incluyendo algunos principios de alimentación saludable.

Hacia el final, el programa hace énfasis en prácticas sexuales saludables, técnicas para mejorar la relajación y manejar el estrés, así como herramientas para comunicaciones interpersonales orientados a aumentar los niveles de confianza y autoestima. Con la mejora general en salud se espera que disminuyan los días de trabajo perdidos.

 **He aprendido mucho sobre como sobrellevar mi estado de salud, el programa manejando mi salud me ayudó mucho a ser proactivo y resiliente a tomar control de mi vida”**

Participante del curso y usuario de los servicios de Sí, da Vida.





Cabe resaltar que para ser voluntario o instructor de Si da Vida, existen algunos criterios que deben ser cumplidos por los aspirantes. En primer lugar, las personas deben pasar y culminar el programa “Manejando mi salud”, dentro de este grupo son seleccionados para una capacitación adicional para formación como instructores que se realiza en la modalidad de internado, por 5 días.

Al finalizar este proceso de capacitación, las personas reciben la denominación de instructores voluntarios de Sí, da Vida, con ello pueden apoyar en actividades específicas de la organización según sus habilidades, puede ser en réplicas del programa, apoyo en campañas de prevención primaria, en los grupos de resocialización u otras actividades que conmemora la organización a lo largo del año. Los voluntarios reciben un estímulo por cada actividad que realizan.

Para el caso de instructores principales, las personas deben inscribirse en la web del programa genérico Self-Management Resource Center, de la Universidad de Stanford. Sí, da Vida cuenta con 23 Instructores principales y 13 están inscritos en el Self-Management Resource Center. Durante los últimos 20 años, Sí, da Vida ha formado a 348 instructores y alrededor del 20% se encuentra realizando actividades de voluntariado para la organización.

Al finalizar este proceso de capacitación, las personas reciben la denominación de instructores voluntarios de Sí, da Vida, con ello pueden apoyar en actividades específicas de la organización según sus habilidades, puede ser en réplicas del programa, apoyo en campañas de prevención primaria, en los grupos de resocialización u otras actividades que conmemora la organización a lo largo del año. Los voluntarios reciben un estímulo por cada actividad que realizan.



Luego del lanzamiento del primer Programa de Automanejo, Sí, da Vida amplió la intervención a los hospitales de Lima, comenzando con el Hospital Sergio Bernales, en Collique, al norte de Lima y ampliándose luego al Hospital Dos de Mayo, Hospital Santa Rosa y Hospital Cayetano Heredia. El trabajo se coordinaba con los Grupos de Ayuda Mutua.



Probablemente es de las (organizaciones) más antiguas. Su labor fue muy importante cuando aún no había acceso al tratamiento antirretroviral, en una función que tiene que ver con el acompañamiento, que se fortalece con la aparición del TAR, para luego trabajar adherencia y vigilancia del tratamiento.”

Carlos Benites, Dirección de Prevención y Control de VIH-SIDA, Enfermedades de Transmisión Sexual y Hepatitis (DPVIH)



En los primeros años de Sí, da Vida, los esfuerzos se concentraron en replicar el Programa de Automanejo y el fortalecimiento de los espacios vinculados a la atención, ofreciendo oportunidades de mejora de habilidades para el autocuidado, así como otros espacios formativos orientados a la comunicación, la alfabetización en salud, el manejo de herramientas informáticas, entre otras.

“El Programa de automanejo fue la columna vertebral de la organización”. Elmer Espinal. Ex trabajador de Sí, da Vida.

“El programa de automanejo ha sido la puerta hacia los otros servicios de la organización, el pasar por los grupos de soporte, talleres, capacitación como instructores empodera a los usuarios convirtiéndolos en protagonistas”, participante del Programa Manejando mi salud y de otras actividades.



Junto a Prosa, se fortalecieron servicios de atención médica y psicológica, con la supervisión de la psicóloga Lila Castro, que respondieran a las necesidades de las personas con VIH.

La misión del grupo fundador de la organización permanecía en las acciones de prevención y testeo de Sí, da Vida. El programa de Chalecos rojos de la prevención complementa esta misión y orienta sus actividades a zonas de encuentro de las personas en mayor vulnerabilidad al VIH como discotecas y bares de encuentros de la comunidad LGBT, dedicando días y noches de trabajo para llevar información sobre prevención de VIH y condones.

Estas acciones de prevención se robustecieron más adelante con convenios con AIDS Healthcare Foundation (AHF), quien provee insumos para el abordaje y las pruebas rápidas para el diagnóstico oportuno. Con el paso de los años, esto se ha alineado con las metas 95 – 95 – 95. Sí, da Vida juega un papel importante para lograr el acceso a diagnóstico de VIH en la zona norte de Lima, llegando a más de 7570 personas, de las cuales 351 obtuvieron un diagnóstico positivo y gran parte fueron vinculadas a los servicios de salud.

La organización fue posicionándose poco a poco y participando más activamente de espacios de trabajo articulados, como la organización del Día Mundial del Sida - hoy conocido como Día Mundial de Respuesta al sida. También estuvo presente en el V Foro Latinoamericano y de El Caribe de ITS, VIH y sida, que se realizó en Lima, Perú, en 2009.

Conforme fue ampliándose el acceso a tratamiento antirretroviral, los grupos de ayuda mutua comenzaron a desactivarse paulatinamente en los hospitales y eso llevó a que el programa de automanejo buscara otros espacios donde desarrollarse; así, identificando las grandes brechas de información y de cuidado en los penales, Sí, da Vida dirigió los esfuerzos a las personas privadas de la libertad.

Data de pruebas rápidas de VIH 2021-2025



TOTAL DE TAMIZAJES REALIZADOS (2021-2025) **7,569**

De los cuales 2,158 (29%) corresponden a población clave.

CASOS REACTIVOS (2021-2025)

351 casos reactivos en total

75% REACTIVOS POR POBLACIÓN CLAVE

- HSH: 248 casos
- TS: 16 casos

98% vinculados
Casi la totalidad de los reactivos, fueron vinculados a los diferentes hospitales y centros TAR.

TOTAL POBLACIÓN GENERAL **25% (87 casos)**
Hombres y mujeres cisgénero

✓ Todos los casos reactivos, incluyendo los que son parte de la población general, con un 100% de adherencia a su TAR según refieren en sus controles de seguimiento.

¿CÓMO ES NUESTRO PROCESO DE SEGUIMIENTO?

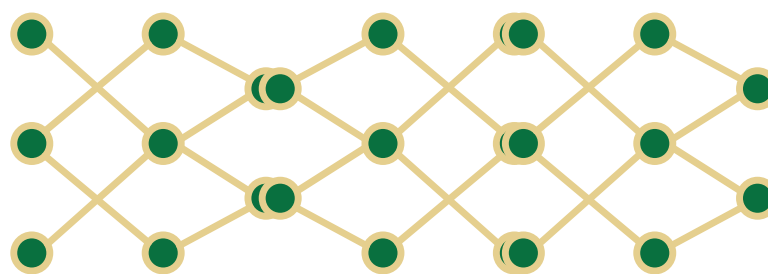
- 1 Diagnóstico positivo**
Se brinda consejería y se deriva al servicio TAR más cercano.
- 2 Inicio de tratamiento**
La persona inicia su TAR en el establecimiento de salud asignado.
- 3 Contactos de seguimiento**
Nuestro equipo realiza llamadas, mensajes o visitas para conocer su estado, resolver dudas y brindar apoyo.
- 4 Acompañamiento continuo**
Se refuerza la importancia de tomar el TAR diariamente y asistir a sus controles.
- 5 Adherencia sostenida**
La persona mantiene su tratamiento, alcanza carga viral indetectable y mejora su bienestar.

BUENAS PRÁCTICAS PARA UNA DATA DE CALIDAD

- Registra datos completos, precisos y oportunos.
- Protege la confidencialidad de las personas.
- Usa sistemas estandarizados y actualizados.
- Analiza y utiliza los datos para tomar decisiones.
- Comparte la información para mejorar la respuesta al VIH.



Tejiendo redes



Un aporte estratégico a la respuesta nacional es ser el host de GIVAR, que es una de las grandes experiencias de monitoreo comunitario en la región”.

Patricia Bracamonte, Oficial a Cargo, ONUSIDA.

El trabajo en vigilancia ciudadana por el acceso a medicamentos llevó a Sí, da vida a articularse también con instancias de gobierno responsables del abastecimiento de antirretrovirales, entre ellas, la Dirección de Prevención y Control de VIH-SIDA, Enfermedades de Transmisión Sexual y Hepatitis (DPVIH), la Superintendencia Nacional de Salud (SUSALUD), la Seguridad Social – EsSalud, el Seguro Integral de Salud (SIS), el Centro Nacional de Recursos Estratégicos (CENARES), además de las Direcciones Regionales de Salud en distintos departamentos del país.

Trabajando incansablemente en la atención en salud a las personas con VIH, Sí, da Vida se unió desde el 2010 a las primeras acciones del Grupo Impulsor de la vigilancia del abastecimiento de antirretrovirales (GIVAR). El compromiso con la salud de las personas llevó a la organización a asumir la coordinación del grupo y solventar los gastos básicos como la difusión de las herramientas de denuncia y la capacitación de quienes harían la labor de vigilantes.

“(Sí, da Vida) Ha creído en el Givar y apostó por este espacio, no solo con el apoyo económico, sino acompañando el proceso”. Julia Campos, directora ejecutiva de CEPESJU.

“Sostenemos el trabajo de GIVAR, (...) esta asociación es estratégica para nuestra organización y también para la respuesta por su contribución al acceso a la salud y la vigilancia comunitaria”. David Castro, responsable del Área de Prevención primaria.

Más allá del trabajo de vigilancia y recojo de información de Givar, Sí, da Vida dedica muchos esfuerzos a la búsqueda y donación de medicamentos. En cercana coordinación con AID FOR AIDS, Prosa y médicos aliados identifica y envía medicamentos a personas que atraviesan episodios graves de desabastecimiento.

Hacia el final de su segundo quinquenio, Sí, da Vida ya había consolidado su lugar en la sociedad civil con trabajo en atención en salud y VIH. La dirección y los miembros de la organización entendían que la provisión de insumos de prevención y el testeo era necesario pero insuficiente para disminuir los nuevos casos de VIH y garantizar los derechos de las personas LGBTI. Por ello, fortaleció su participación en redes de trabajo que aportaban a su visión.

Así, desde 2011 algunos miembros de Sí, da Vida empezaron a colaborar con las actividades de la Red Peruana TLGB, para más adelante -en 2015- unirse formalmente a este colectivo para acciones de incidencia con medios de comunicación masiva para la difusión de diversas exigencias al Estado peruano, reuniones de cabildeo con congresistas, plantones e intervenciones urbanas como las bodas simbólicas LGBTI+ “El amor no discrimina”, la conmemoración del Día Nacional de Lucha contra los Crímenes de Odio, conmemorado el 31 de mayo, que buscaba visibilizar la violencia hacia la comunidad LGTBIQ+, y uniéndose al trabajo contra el estigma y la discriminación.

Junto a las mismas organizaciones, algunos de los miembros de Sí, da Vida han formado parte de las comisiones que organizan la Marcha del Orgullo de Lima.

“El aporte principal de Sí, da Vida ha sido la concepción e implementación de estrategias comunicacionales para lograr, por ejemplo, la ejecución de las bodas simbólicas LGBTI+ “El amor no discrimina” con apoyo de diversas autoridades legislativas, medios de comunicación tradicionales y no tradicionales, agrupaciones LGBTI+ locales y asociaciones civiles sin fines de lucro aliadas. Es decir, para llegar no solo a un tipo de stakeholders sino a otros más.” Maribel Reyes, vocera de la Red Peruana TLGB.



La profesionalización fortalece la labor de Sí, da Vida



Yo siempre les preguntaba: ¿Cuál es tu proyecto?, ¿qué vas a hacer? Debes desarrollar recursos para mantenerte más allá de Sí, da Vida.” .



Alicia Domínguez, fundadora y vicepresidenta de Sí, da Vida

Desde los primeros trabajos pastorales, la misión del equipo fundador de Sí, da Vida, bajo el liderazgo de Carlos Gallaher, abarcó también el aspecto educativo. En todo momento, la organización animó y apoyó, principalmente a través de permisos y licencias para asistir a las clases, la formación profesional de los trabajadores de Sí, da Vida.

“Fue algo (la profesionalización) que Carlos quiso para todos los que formaban Sí, da Vida. Fue una persona muy importante en mi vida. Yo no tenía ninguna profesión y Carlos decía: ‘Tienes que estudiar, tienes que estudiar’. Así estudié la carrera de psicología. Y Carlos insistía: ‘Hay que seguir estudiando’. Ahora tengo una maestría”. Juan Luis Ppati, Psicólogo de Sí, da Vida y coordinador del Programa Manejando Mi Salud y responsable de prevención secundaria y terciaria.

El apoyo y la motivación fueron consistentes a todas las personas que ingresaban al programa o pasaban por la organización. La búsqueda de estudios técnicos superiores relacionados a los servicios que provee Sí, da Vida o las acciones que realizan ha hecho posible que ahora cuenten con fisioterapeutas, psicólogos, periodistas, entre otros profesionales.

Los fundadores de la organización siempre motivaron a los trabajadores a identificar su proyecto de vida, de manera que puedan subsistir de manera independiente ante la eventualidad de que Sí, da Vida pueda cerrar.

La profesionalización de los trabajadores se alineaba coherentemente con el carisma de la organización orientado hacia la vida digna, vida plena, vida larga.

Con el paso de los años, en la segunda década de este siglo, los grupos de ayuda mutua fueron decayendo en cuanto a su capacidad de movilizar a personas que viven con VIH y congregadas en torno a actividades de capacitación.

Coincidentemente, a través del trabajo pastoral, Carlos Gallaher se acerca al establecimiento penitenciario Ancón II, donde inicia las coordinaciones para implementar allí el Programa de Automanejo.

Poco a poco se construye la relación con el Instituto Nacional Penitenciario (INPE) con quienes se van implementando subsiguientes ediciones del Programa de Automanejo en distintos penales. A partir de las primeras experiencias de trabajo, y dados los altos índices de VIH en los establecimientos penitenciarios, los penales empiezan a solicitar la presencia de Sí, da Vida y la implementación del programa. Han llegado a establecimientos penitenciarios de Lima Metropolitana y Lima Región, así como a Ica, Cañete, Huaral y Chimbote.

El lanzamiento y la consolidación del programa en los penales fue facilitado por el Dr. José Best, funcionario del INPE, y contó con el invaluable apoyo de Pedro Pablo Prada, reconocido activista, quien junto a otros instructores contaban con experiencia de trabajo con personas privadas de la libertad, conocían sus dinámicas y su lenguaje habitual. El trabajo ha sido desafiante al llevar y luchar por el trato digno hacia personas en situaciones de abandono, personas migrantes y mujeres trans privadas de la libertad.

“Estoy dedicado ahora a replicar el programa de automanejo en penales. Al principio era muy receloso con las personas privadas de la libertad, pero ahora comparto con ellos, son mis amigos, el programa ha ayudado a romper el estigma”, instructor del Programa Manejando mi salud.



La experiencia de trabajo en los distintos penales ha llevado a Sí, da Vida por varias regiones del país. También ha enriquecido la experiencia de la organización en protección y seguridad.

“Sí, da Vida es un aliado estratégico, es una ventaja contar con la intervención y sus insumos, totalmente financiada, porque el INPE no cuenta con presupuesto. En el penal del Callao en 2024 se implementó un servicio de salud mental que contó con el apoyo de Sí, da Vida. Uno de los aportes más destacados es que sus capacitadores forman parte de la comunidad y están adecuadamente capacitados, han logrado empatizar con el personal del INPE y sus procedimientos burocráticos; es destacable la solidaridad de la organización con los internos”.

Lic. Norma Quispe Matos, psicóloga del Área de Salud del INPE.

El trabajo con los establecimientos penitenciarios continúa hasta hoy y se espera fortalecer el trabajo en los años siguientes.

Cobertura e impacto del programa de automanejo en establecimientos penitenciarios del país

COBERTURA DEL PROGRAMA



Intervenimos en **10 Establecimientos Penitenciarios** en **3 regiones** del país.



Nuestro programa llega a la costa central del país, fortaleciendo capacidades y brindando oportunidades de reintegración.



Incluimos y fortalecemos a grupos vulnerables, como mujeres y personas trans, promoviendo la igualdad y el respeto.



REHABILITACIÓN
Herramientas para la reintegración social.



EDUCACIÓN
Capacitación en diversas áreas para mejores oportunidades.



AUTONOMÍA
Desarrollo de habilidades para la vida.



INCLUSIÓN
Promovemos igualdad y respeto para todos.

IMPACTO DEL PROGRAMA



2,670 personas certificadas desde 2010.



Promovemos habilidades, autonomía y oportunidades para un futuro sin delito.



Contribuimos a reducir la reincidencia delictiva y a construir una sociedad más inclusiva.

**SOSTENIENDO A
LAS PERSONAS,
CRECIENDO EN
FAMILIA**



Habiendo tenido varias ediciones del Programa de Automanejo, Sí, da Vida identificó una necesidad en los participantes egresados: un espacio de encuentro seguro donde poder discutir aspectos relacionados al tratamiento, a la atención y a otras situaciones de la vida cotidiana relacionadas a la condición de vivir con VIH.

“Al comienzo sentía que necesitaba que alguien entendiera por lo que estaba pasando, llegar a Sí, da Vida me ayudó a tener las ganas de vivir, de enfrentar la vida de otra manera, me ha ayudado mucho participar junto con otros usuarios, hay mucha discriminación alrededor nuestro, pero nos han ayudado a levantarnos y hacernos más fuertes”, participante de actividades de Sí, da Vida.

En este contexto, se pusieron en marcha estrategias de resocialización bajo el nombre de Yo soy – en alusión a un programa de concursos aún vigente en el Perú –, con el objetivo de contribuir al bienestar integral y mejorar la calidad de vida de las personas que viven con VIH, fortaleciendo la autoestima, el soporte emocional y, sobre todo, la integración social.

“Una cosa que me impresionó es la calidez y confianza. Cuando llegué no conocía a nadie, me llevaron a una salita y cada una de las personas del equipo vino a saludarme y darme la bienvenida, sin conocerme. Estaba con todos los nervios. Eso no lo encuentras fácilmente en otros espacios”, participante de actividades de Sí, da Vida.

“Lo que no encuentro en otras organizaciones es esa vocación y misión de darles a las personas orientación para que vivan mejor”, participante de actividades de Sí, da Vida.



A partir de la experiencia de atención de Sí, da Vida, se conoce que, a las personas, muchas veces, les cuesta afrontar el impacto del diagnóstico. Cada actividad tiene un objetivo en particular: el karaoke y el teatro ayudan a desarrollar la confianza en sí mismos, el grupo de soporte y cine foro, ayudan a la reflexión y aprendizaje de un acompañamiento mutuo y de llevar consigo la certeza de que no están solos; la actividad del bingo ayuda al manejo de la ansiedad y el estrés, genera espacios de convivencia y contribuye al sentido de bienestar y salud mental. En conjunto, todas las actividades tienen impacto en la reducción del aislamiento y el estigma interiorizado.

Los grupos de soporte son fundamentales, la descarga emocional ayuda a recuperar y sanar, cada miembro te va aconsejando y dando palabras de aliento”,

Participante de actividades de Sí, da Vida.

El Programa de socialización ha alcanzado a cientos de personas a lo largo de las dos décadas de existencia de Sí, da Vida y ha contribuido a fortalecer el posicionamiento de la organización como un espacio seguro, de confianza, donde se pueden encontrar personas con VIH y, además de pasar un momento de entretenimiento, conversar con sus pares sobre lo que les pasa.

En 2013, en el Segundo Concurso de Buenas Prácticas, este programa fue premiado por la Red Sida y el Centro de Gestión del Conocimiento del Instituto Nacional de Salud.



ABRIENDO NUEVOS ESPACIOS DE EMPODERAMIENTO

Hacia el final del segundo quinquenio, Sí, da Vida se vio obligada de cambiar de local y tomó la decisión de adquirir una casa de la Congregación de Padres San Columbanos, ubicada en San Martín de Porres, un distrito al norte de la ciudad de Lima, cercano al Hospital Cayetano Heredia. La mudanza significó paralizar algunas acciones que la organización realizaba, hasta que las reparaciones y adecuaciones de la nueva casa terminaran. El local fue inaugurado el 31 de mayo de 2016.

Debido al cambio de lugar, se temía que se perdieran algunos usuarios que asistían con frecuencia a las actividades de la organización; sin embargo, no solo mantuvieron un gran número de personas, sino que llegaron nuevos usuarios de los hospitales del norte.

“Muchos creían que íbamos a desaparecer, porque no íbamos a estar en la zona donde siempre habíamos estado, pero pasó lo contrario; no solo nos acompañaron los que vinieron desde (la Av.) Cuba, sino que obtuvimos otros usuarios”. Marlon Castillo, director ejecutivo de Sí, da Vida.



La mudanza terminó por favorecer a la organización, ya que le dio independencia, en términos del manejo de los horarios, la disposición de la oficina, así como con la imagen de Sí, da Vida.

“La decisión de Carlos (Gallaher) fue estratégica, aunque el traslado significó educar al usuario y fidelizarlo con las actividades que ya hacíamos en Jesús María”. David Castro,

“Se empieza a consolidar el fortalecimiento institucional a partir del traslado a San Martín de Porres.” Dolly Ramos, fundadora de Sí, da Vida.



MUJERES CHAMBA, UNIVERSIDAD LIBRE Y MANOS SOLIDARIAS

Las actividades de socialización se trasladaron a Lima Norte con Sí, da Vida y permitieron conocer más profundamente los intereses de las personas que viven con VIH y animar programas de aprendizaje. Así nació la Universidad Libre para la Vida y Mujeres Chamba.

La Universidad Libre para la Vida se construyó en el segundo quinquenio como un espacio de fortalecimiento que durante varios años educó sobre temas de salud, aprendizajes prácticos sobre primeros auxilios, derechos y sexualidad, distribuidos en dos módulos, a alrededor de 150 personas al año, incluyendo a población migrante.

Con el apoyo de Mario Ríos y Javier Llamaza, se abordaron también temas de incidencia política y patentes; así como derechos LGBT y uso del cannabis medicinal.

Hace 8 años me invitaron a la universidad de la vida, ya antes había recibido el programa de automanejo, y me formé como instructora, he participado de varios talleres que considero un apoyo a la vida, Sí, da vida es un apoyo para todos nosotros porque nos ayuda a manejar nuestra salud”

Usuario de Sí, da Vida.



Por otro lado, “Mujeres chamba” surge como una iniciativa de una mujer, Roxana Bretoneche, que participaba de las actividades de socialización y que a la vez realizaba algunos talleres productivos con otras organizaciones aliadas en la respuesta al VIH. Así, con el apoyo de Sí, da Vida, se construye un programa para el desarrollo y fortalecimiento de habilidades de mujeres para emprendimientos que pudieran impactar positivamente en la generación de recursos de las mujeres que viven con VIH, contribuir a su independencia económica y ayudar a la seguridad alimentaria y la adherencia.

Se desarrollaron talleres de peluquería, manicura, manualidades para la producción de joyerías y amigurumi (muñecos tejidos).

Otro programa que sobrevivió a la mudanza fue “Manos Solidarias”, una estrategia de acompañamiento a personas que viven con VIH que se encontraban en una etapa avanzada de la infección y requerían de visitas a domicilio. Fue liderado por Pedro Salvador hasta el 2020 y hoy se está reestructurando con el liderazgo de Sandra Flores.



Manos Solidarias se asienta principalmente en el trabajo voluntario de personas que viven con VIH y familiares que, además de brindar información y ayuda directa en el cuidado de las personas en etapa de VIH avanzado, apoyan a los familiares en la desvinculación al momento del fallecimiento y proveen información de los trámites necesarios en hospitales.

Los voluntarios son capacitados para el manejo del cuidado, la búsqueda de una red de soporte familiar o del entorno y en los vínculos con las trabajadoras sociales.

“Se requiere conocer las dinámicas en los hospitales cuando fallecen los usuarios y acompañar no solo la desconexión con el familiar fallecido, sino también la tramitología. Con esto se aporta a la salud del usuario, de la familia, de la comunidad”. Sandra Flores, médica, responsable del Programa Manos Solidarias y del servicio de Medicina.

Sí, da Vida también ha construido sus fortalezas en base a los servicios que provee en sus instalaciones a las personas que viven con VIH. En primer lugar, tienen los servicios de psicología y medicina; espacios que suelen ser referidos por usuarios que han recibido atención y valoran la empatía, el trato digno y la calidad del servicio en general.



Ambos servicios se brindan desde un enfoque de horizontalidad, respetando el encuadre requerido para la atención. Se presentan como espacios abiertos, siempre disponibles, de puertas abiertas, en el que orientan a las personas en las necesidades que traen a consulta y en aspectos relacionados al cuidado de su salud. La mayoría de usuarios y usuarias llegan gracias a las campañas de difusión que se hacen en espacios de socialización.

El servicio de medicina también ofrece seguimiento a personas trans en procesos de hormonización.

En los últimos años, y gracias al fortalecimiento del personal de Sí, da Vida, se brinda el servicio de Fisioterapia, un espacio de recuperación de la salud física de muchas personas que viven con VIH, muy valorado, debido a la calidez de la atención.

“...se me han dado servicios conexos como consejería entre pares, apoyo psicológico y fisioterapia, que son costosos en el sistema de salud y aquí se nos ofrecen gratuitamente y eso es una gran ayuda, la atención es rápida y de calidad, incluso nos donan medicamentos si están disponibles”, usuario de servicios de Sí, da Vida.



INFORMACIÓN ES PODER, LA COMUNICACIÓN EN SÍ, DA VIDA

Desde muy temprano, Sí, da Vida fue consolidando su lugar en la respuesta al VIH también desde las comunicaciones. En el 2012 se crea el área de comunicaciones que contribuye al fortalecimiento del posicionamiento de la organización en redes sociales como Facebook, Twitter, Youtube y, más recientemente, Instagram y Tik Tok. Las redes, así como la web, reciben la actualización diariamente con noticias de actualidad sobre VIH de nivel nacional e internacional.




De la mano con este trabajo, también se edita un boletín trimestral con entrevistas a actores clave de la respuesta, notas de interés y promoción de las actividades que se realizan en la organización. Conforme fue cambiando la forma de uso de los medios de comunicación, Sí, da Vida crea Conexión Vida, una radio digital que transmite a través de diversas plataformas y que comenta información sobre actualidad nacional y novedades de la respuesta al VIH, la tuberculosis y otros temas de salud, con mensajes de prevención primaria, secundaria y terciaria. El fortalecimiento de Conexión Vida ha sido permanente a través de reuniones de equipo para mejorar los contenidos de los programas a emitir, la planificación de los mismos, la selección de entrevistados de calidad. Asimismo, se tomó en cuenta un proceso de retroalimentación de los programas durante las reuniones técnicas.

☞ **Se ha avanzado mucho como organización en materia comunicacional y en el desarrollo de datos para la toma de decisiones o la incidencia”.**

Elmer Espinal, extrabajador de Sí, da Vida





**INFLUIR EN LAS NORMAS
PARA MEJORAR LA VIDA
DE LAS PERSONAS**

A lo largo de los años, Sí, da Vida ha sido parte central de las acciones de incidencia política y judicialización de GIVAR, así como el sostén del brazo de comunicación de las alertas de desabastecimiento.

En esta línea, Sí, da Vida participó de la judicialización de un caso de desabastecimiento en un hospital de la Seguridad social de Lima, lo que puso a los organismos del Estado en alerta durante el proceso, haciendo que garanticen el tratamiento para todas las personas que lo requerían. Aunque el proceso fue finalmente archivado, durante los tres años que duró, las personas involucradas se fortalecieron en el manejo de las normas vigentes y los mecanismos de judicialización de casos de incumplimiento de funciones.

Asimismo, entre los años 2013 y 2015, Sí, da Vida acompañó cercanamente el trabajo de movilización comunitaria para rechazar el Tratado Trans Pacífico (TPP) que ponía en riesgo el acceso a tratamientos antirretrovirales genéricos en el país. La movilización de las comunidades en torno al TPP generó espacios de educación en salud, alfabetización en tratamientos y capacitación para la incidencia política, convocando a cada vez a más personas.

Fue también en estos años -entre 2014 y 2018- que Sí, da Vida, en la coordinación de GIVAR, contribuyó a la movilización comunitaria por la Licencia Obligatoria de atazanavir, un medicamento antirretroviral utilizado en el país. El apoyo de la organización fue clave para la convocatoria a personas con VIH y las intervenciones públicas en plazas y frente a organismos gubernamentales.

Más adelante, gracias al trabajo de vigilancia ciudadana de GIVAR, se hizo evidente que algunas de las grandes barreras para el acceso a medicamentos antirretrovirales eran los gastos conexos de la atención, el cobro de consulta y los costos de los exámenes de laboratorio que podían retrasar varios meses el acceso de las personas con VIH.

Frente a esta situación, una coalición de organizaciones de la sociedad civil, de la que también Sí, da Vida formó parte, realizó un proceso de incidencia política que incluyó audiencias en el Congreso de la República, visitas al Ministro de Salud, reuniones de coordinación con otros sectores, como el Seguro Integral de Salud y la Defensoría del Pueblo, para promover un Decreto Supremo que normara la afiliación automática al Seguro Integral de Salud de las personas con un diagnóstico de VIH o tuberculosis.



El trabajo de Sí, da Vida y GIVAR ha sido determinante en la lucha por el acceso oportuno a servicios y tratamiento para el VIH. Durante el proceso de solicitud de licencia obligatoria para atazanavir —medicamento que en 2012 concentraba el 52% del gasto en antirretrovirales— su incidencia resultó clave.

Si bien la licencia no llegó a implementarse, el proceso generó un efecto concreto: el Estado dejó de pagar precios excesivos por este fármaco, contribuyendo a mejorar la sostenibilidad del sistema y permitiendo ampliar el acceso al tratamiento para más pacientes”.

A esta lucha también se sumaron organizaciones con trabajo en tuberculosis, grupos de personas afectadas por la tuberculosis y se contó con el apoyo técnico y económico de UNFPA.

“El proceso de incidencia para la aprobación del DS 002-2020-SA fue un trabajo articulado que se realizó entre distintas organizaciones de la sociedad civil y personas con VIH. Nos sumamos a un trabajo que venía realizando Sí, da Vida que había identificado la problemática y los casos que manifestaban esta necesidad del acceso al SIS para todas las personas con VIH y TB. (...) Manifestar estos casos, ponerles rostro e incluso evidenciar que muchas personas habían fallecido por la falta de acceso al SIS.

El trabajo de Sí, da Vida fue clave para sustentar el Decreto Supremo, sin duda, para mirar el proceso de incidencia con el MINSA y para sensibilizar a los tomadores de decisión.

“**Recuerdo mucho las reuniones con el viceministro de Salud Pública, en ese momento, Gustavo Rossel, donde -claramente- todo el sustento del Decreto y la necesidad se evidenciaban en los casos que Sí, da Vida había plasmado y seguido durante buen tiempo”.**

Fernando Cisneros, integrante de ALEP- Perú



Habiendo asegurado el acceso al SIS para las personas que viven con VIH y tuberculosis, se evidenció un grupo particular que, a pesar de los avances, se quedaba por fuera de la atención: las personas migrantes en situación irregular. Sí, da Vida respondía a las necesidades urgentes de las personas migrantes que no lograban acceder al SIS, sea con el pago de algunos exámenes de laboratorio, el pago de las consultas o provisión de medicamentos y alimentos; pero no lograba abastecer a todas las personas que requerían de ayuda y posicionó el tema en GIVAR y otros colectivos.

“**Soy venezolano, llegamos a Sí, da Vida por servicios de atención médica. Sí, da Vida fue parte importante para integrarme y aprender como navegar dentro del sistema de salud y para recuperarme emocionalmente. Sí, da Vida ha sido fundamental en mi proceso de migración”**

Migrante, usuario de servicios de Sí, da Vida.

Avanzando en la progresividad del derecho a la salud, el colectivo de organizaciones con trabajo en VIH y tuberculosis buscó que las normas aseguraran el acceso a atención en salud y tratamiento también a las personas migrantes que aún estuvieran en situación irregular. Particularmente, que las personas con VIH, independientemente de su situación migratoria, estuvieran protegidas por el SIS.

Con el apoyo de la cooperación internacional, entre ellas ONUSIDA, USAID, OIM, y organizaciones de la sociedad civil se realizó un arduo trabajo de incidencia política en el Congreso, con la ayuda de la congresista Susel Paredes, que concluyó con la promulgación de la Ley N° 32154, promulgada a fines de 2024. La experiencia fue recogida en un breve estudio que se presentó en la Conferencia de prevención del VIH en Lima.



ANTE UNA PANDEMIA: PROTEGER LA SALUD Y LA VIDA DE LAS PERSONAS

Como en todo el mundo, la pandemia obligó a Sí, da Vida a interrumpir sus actividades habituales y cerrar los servicios que proveía.

Pasadas algunas semanas de paralización, los donantes autorizaron el redireccionamiento de los recursos a actividades necesarias para proteger la vida de las personas. Gracias a ello, Sí, da Vida organizó la entrega de paquetes de alimentos para sus beneficiarios. Aunque hubo temores de las personas, debido a los contagios, se logró preparar la distribución, con horarios y días específicos para evitar la aglomeración de personas.



“La Pandemia nos puso a prueba. Hicimos un buen trabajo en equipo, todos pusieron la mano. Algunos se encargaron del equipo de protección, otros de la parte de los víveres, otros de organizar a las personas. Fue difícil, pero el trabajo en equipo lo logró, atendimos a más de 700 personas entre 2020 y 2022”.

Víctor Andree, ex director ejecutivo de Sí, da Vida.

Durante la pandemia se fortalecieron también los programas de comunicaciones digitales y se fortaleció el equipo de Conexión Vida que permitió llegar a diversos lugares del país con mensajes de prevención y cuidado, así como la conectividad del personal de la organización.

“Sí, da vida es una organización netamente comunitaria y sus programas muestran como las comunidades pueden impactar sobre el curso de la pandemia y los derechos humanos”. Patricia Bracamonte, ONUSIDA



Trabajando por las personas más necesitadas

En los últimos años, Sí, da Vida ha respondido al llamado de urgencia de las comunidades de Condorcanqui, en la Amazonía peruana. En la zona viven pueblos originarios awajún y wampis que han sido fuertemente afectados por la epidemia de VIH como ha sido presentado en medios de comunicación de manera recurrente a lo largo de la última década.

El primer contacto de Sí, da Vida con las comunidades fue en su rol de coordinadores de GIVAR. Atendieron el pedido de fórmulas lácteas a partir de quejas de desabastecimiento en el establecimiento de salud de Santa María Nieva.



A partir de aquella intervención y la gestión de donaciones de fórmulas lácteas, Sí, da Vida inició un programa de apoyo a madres gestantes con VIH y a los niños expuestos. En ese contexto, recibieron el pedido de apoyo de la Dirección de Salud local para la educación y organización de campañas preventivas con las comunidades.

Entre los años 2024 y 2025, Sí, da Vida visitó al menos dos veces la zona de Condorcanqui y brindó ayuda material para recién nacidos, como recipientes para conservar el agua, ropones y otros productos para el cuidado de los bebés.

Ha sido un buen inicio, en la microred de Galilea que abarca a 16 EESS. (...) Son bienvenidos, mientras nos fortalezca y nos ayude a mejorar".
Liliana Eguia Yupanqui, Estrategia de Prevención y Control de ITS/VIH - RIS Condorcanqui – Amazonas.

En 2025, el equipo de Sí, da Vida viajó desde Lima hasta el Centro de salud de Galilea para desarrollar un taller de fortalecimiento al personal de salud de los establecimientos de la zona. Lograron convocar a 16 de ellos en coordinación con la Estrategia de Prevención y Control de ITS/VIH.

“Conocen bien el tema y eso no es tan fácil de conseguir (...) y tienen la sensibilidad de trabajar con la población. (...) Son muy empáticos. (...) En la comunicación con la población, a través de los juegos, se han hecho entender”. Liliana Eguia Yupanqui, Estrategia de Prevención y Control de ITS/VIH - RIS Condorcanqui – Amazonas.

Las actividades fueron tan bien recibidas que los establecimientos de salud solicitaron que retornen para alcanzar a los que no llegaron al taller de Galilea y la comunidad acogió a los facilitadores con tal aceptación que obsequiaron una lanza al equipo, como muestra del respeto y el reconocimiento de que han llevado algo bueno para la comunidad.



Una mirada hacia el futuro



Los últimos dos años de Sí, da Vida (2024 – 2025), a partir del fallecimiento de Carlos Gallaher, han sido un periodo de reorganización.

Hubo cambios en la dirección ejecutiva y en la estructura organizativa. Asimismo, la movilización de recursos, que estuvo siempre bajo el liderazgo de Gallaher, recayó en la nueva dirección y puso a prueba a la organización.

El fortalecimiento del personal ahora viene dando sus frutos, las personas que recibieron el apoyo para su educación formal desde Sí, da Vida, han logrado elaborar proyectos, presentarlos a concursos y, en muchas oportunidades, movilizar recursos para la organización.

“Dependíamos mucho de Carlos, porque era quien movilizaba los recursos. Con su partida debimos aprender rápidamente a gestionar los recursos y apoyarnos entre las distintas áreas para sacar adelante las actividades”. Juan Luis Ppati I., coordinador del Programa Manejando Mi Salud y responsable de prevención secundaria y terciaria.

El trabajo del Programa Manejando mi Salud continúa con pasos firmes en diversos penales del país y los servicios de atención médica, psicológica y de fisioterapia, así como las actividades de socialización acogen a cada vez más usuarios de los hospitales cercanos que buscan un lugar empático, acogedor, respetuoso, seguro, que les haga sentir en familia.



“Sí, da Vida es, para mí, como la familia escogida, cada abrazo me fortalece y revitaliza, el cariño que te dan sin reservas y la sensación de que eres útil, que tenemos potencial para apoyar a otros”, usuario de Sí, da Vida.

“Un gran motivo para invitar a otras personas con y sin VIH a participar de la organización es la calidez y calidad de la acogida de la institución, el cuidado de la confidencialidad y el espíritu de familia”, usuario de Sí, da Vida.

Sí, da Vida es vista como una organización centrada en las personas que responde a sus necesidades.



Siento a Sí, da Vida como mi casa y mi familia”.

Usuario de Sí, da Vida

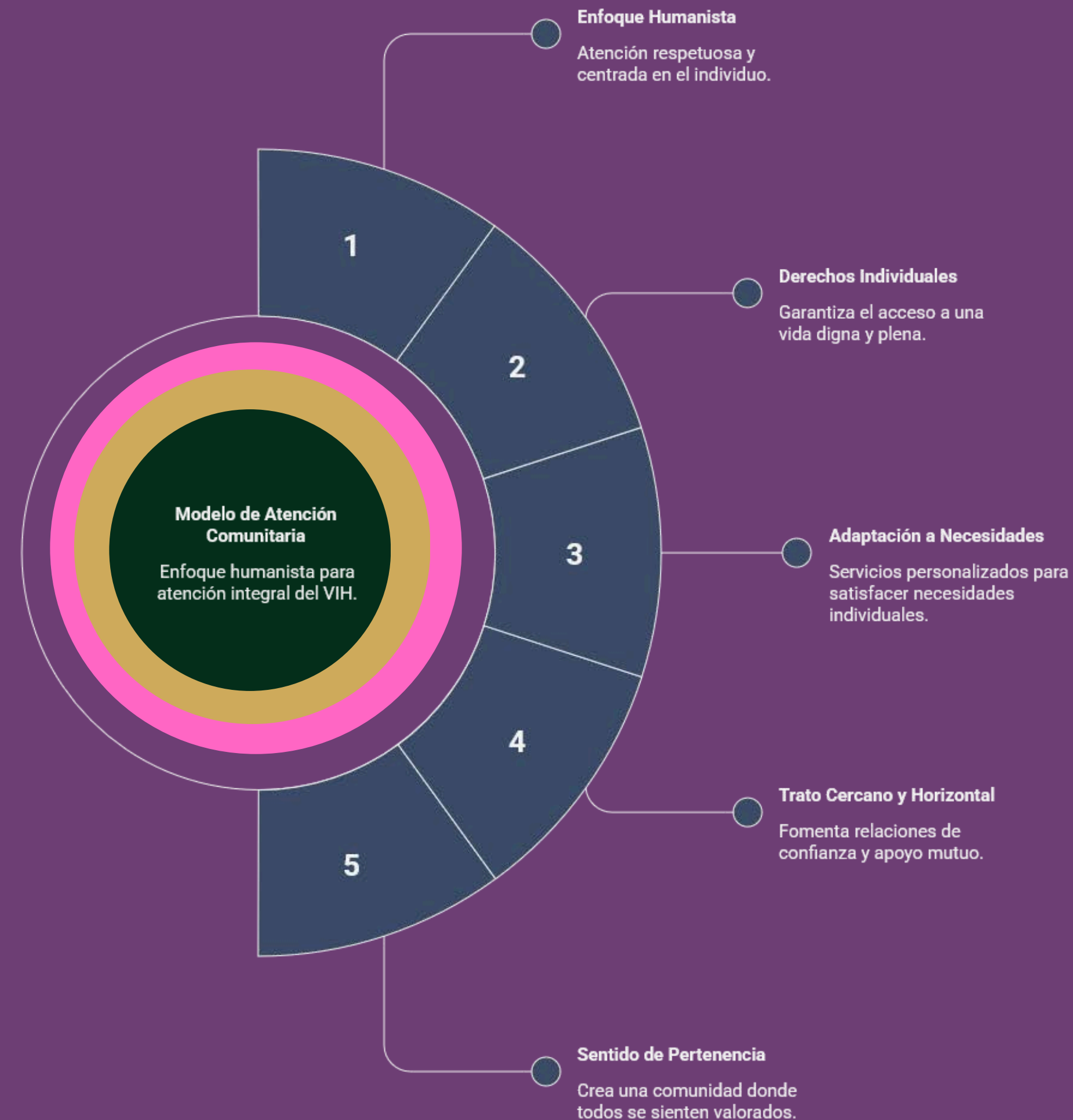
Modelo de atención comunitaria Sí, da Vida

A lo largo de los últimos 20 años, Sí, da Vida ha construido un modelo de atención comunitaria tanto para la prevención como para la atención y tratamiento del VIH que se sustenta en el derecho fundamental de cada persona de acceder a una vida digna, larga, plena y feliz.

Esto ha conferido a los servicios que ofrece una impronta humanista, respetuosa de los derechos de las personas, adaptados a sus necesidades y basados en un trato cercano y horizontal, un sentimiento de pertenecer a una “familia” que se elige.

Con el tiempo han incorporado estrategias de incidencia, acciones de monitoreo comunitario, incidencia pública a través de la comunicación, creación de alianzas con organizaciones ajenas al VIH, que han ampliado su horizonte como complemento necesario para hacer posible una vida digna y plena con derechos fundamentales.

Los nuevos desafíos que rodean al VIH: un mayor estigma por políticas conservadoras, la mayor sobrevida de las personas con VIH y el envejecimiento prematuro con todo lo que ello conlleva, nuevos avances científicos que no siempre caminan al mismo ritmo que las políticas públicas nacionales, la necesidad de diversificar y ampliar servicios son también retos para los próximos años de su vida institucional

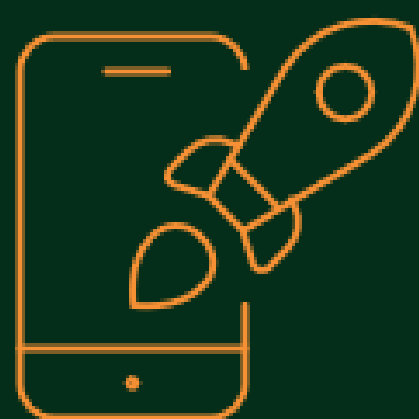


¿Qué lecciones nos deja el camino recorrido por Si, da vida?



Valores Institucionales

Mantener los valores, misión y visión institucional es crucial para la sostenibilidad.



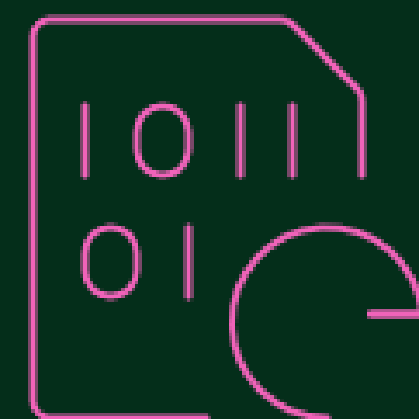
Trabajo en Redes

Las redes amplias, que incluyen diversos actores, son una fuente potencial de alianzas.



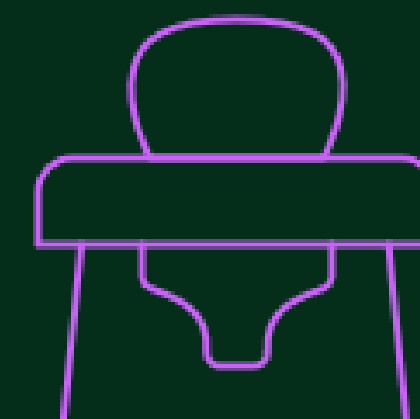
Enfoque Centrado en el Usuario

Las metas de tamizaje, prevención y vinculación a tratamiento no pueden disociarse de otras acciones.



Trabajo Voluntario

El trabajo voluntario es un activo no tangible que puede potenciarse en épocas de restricción de recursos.

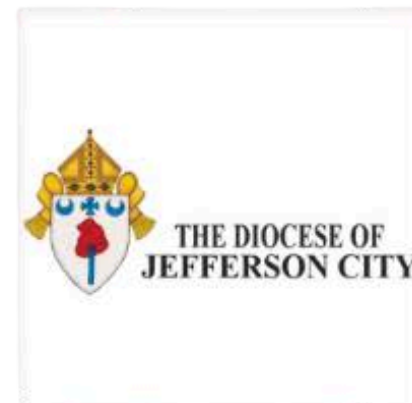


Sostenibilidad

El reto de sostenibilidad puede abordarse a través de la diversificación de los servicios y la creación de alianzas.

Agradecimiento:

Todo el trabajo realizado en los 20 años es gracias a instituciones, organizaciones, voluntarios y trabajadores, que han brindado ayuda para las actividades institucionales.





**Promoviendo un
modelo social de
la salud**



www.sidavida.org.pe